

*A mi marido, José, por toda una vida de amor y entrega, por estar siempre a mi lado incondicionalmente, tanto en los momentos buenos como en los malos.*

*Al otro hombre de mi vida, mi hijo, lo más grande que me pudo suceder. El sabe que siempre estaré.*

*A mis padres, porque ya no están y los añoro cada día.*

*A los que se fueron, Juana y Felipe, que dejaron en mí su huella de cariño.*

*Y a toda mi familia, porque me hacen sentir arropada y querida.*

## Palabras de Luna

Copyright Araceli García López, 2003

El código Penal sanciona a "...quien intencionadamente reproducere, distribuyere, plagiare, o comunicare públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, científica o artística o su transformación o una interpretación artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin autorización expresa de los titulares de los derechos de propiedad intelectual o de sus cesionarios. La misma pena se impondrá a quien intencionadamente importare, almacenare o exportare ejemplares de dichas obras o producciones sin la autorización requerida" (Art.534-bis, a). Expresamente se prohíbe la traducción, total o parcial, a cualquier idioma, lengua o dialecto, sin la autorización expresa del autor.

Editado por: **ALTERNATIVA EDITORIAL**  
<http://www.alternativaeditorial.com/>  
[alternativaeditorial@alternativaeditorial.com](mailto:alternativaeditorial@alternativaeditorial.com)  
Apartado 98 - 32.080 OURENSE  
Galicia (Europa)

Editor asociado: **OURENSE DIXITAL**  
Primera edición: 1.000 ejemplares  
Impreso en: **GRAFICAS GALEGAS** (Ourense)

Depósito legal: **OU - 50 / 2003**  
ISBN: **84-96085-22-8**

Maquetación: **Ourense Dixital**  
Diseño de portada: **Xabier González**

e-mail del autor: [araceli@alternativaeditorial.com](mailto:araceli@alternativaeditorial.com)

Venta por internet:  
<http://www.alternativaeditorial.com/indexouren.htm>



Este libro se sustenta bajo la premisa de ser una publicación editorial sin ánimo de lucro. El autor conserva en todo momento los derechos de propiedad intelectual de su obras y únicamente las cede para ser incluidas en esta edición impresa y en PDF.

# Alma entre líneas

No nos conocíamos, ninguna frase habíamos intercambiado hasta ese momento, jamás antes habíamos coincidido y fue en **Sensibilidades**, un foro virtual, impregnado de palabras y sentimientos, donde nuestras vidas se cruzaron por primera vez. Nuestros cuerpos no se habían presentado, nuestros rostros no habían compartido gestos ni miradas y sin embargo todo ello parecía no tener importancia. Nuestros pensamientos comenzaban a decidir por nosotras, gritando sin hablar y pronunciando sin emitir sonido, ese lenguaje donde la sonrisa nos devuelve a la vida y en una lágrima hallamos la muerte a cualquier esperanza.

Lentamente comencé a descubrirla entre las letras de sus poemas. Su tristeza se desnudaba sin complejos dejando de lado la vergüenza de reconocer que en algún momento había perdido el camino que conduce a los sueños y la fantasía. Entre líneas hallé el alma de una mujer solitaria y asustada porque teniéndolo todo no sabía como hacer para no desear ese imposible sueño que solo en silencio y a solas, con los ojos cerrados y llenos de un llanto seco y espeso de años perdidos, se atrevía a reconocer. También descubrí un claro inconformismo a mantenerse quieta, esperando un futuro que reconoce, todavía no ha sido escrito y es por eso que se revela, que lucha por hallar ese verso donde enterrar los temores y dejar de lado la amargura.

Los boleros, esos boleros que canta cuando la tarde duerme el sueño de los amantes satisfechos, son esa melodía donde mueren y resucitan sus ilusiones, donde la pasión renace y es el olvido esas manos que la recorren hasta hacerla gemir de placer. La nostalgia le susurra promesas de consuelo con las que envuelve y protege cada estrofa. Los espacios en blanco se hacen dueños de unos versos que todavía no han sido narrados, dejando paso a ese punto y seguido en el que no permite sea la muerte la última intención de una palabra no escrita.

**"Palabras de Luna"** es un ejercicio de pensamientos y sensaciones. Un diario donde cada lector escribe su día, mes y año. El ocre se viste de amarillo toda vez que el negro entabla una batalla contra el blanco en su desesperación porque no sobrevivan otros títulos que no sean de melancolía. Esa melancolía que se recrea en la duda de no saber si existió o solo fue el deseo de seguir soñando despierta aunque la luna este ya dormida, aunque la mañana se llene de brillos, rostros y sonidos conocidos, aunque la caricia aún perdure tibia sobre su piel.

Este libro permite pasar de puntillas por un alma que no se disfraza de otro maquillaje que no sea la claridad de una palabra que huye de rimas y letras más o menos estéticas, porque solo busca liberar esa necesidad de seguir siendo ELLA, sin excusas, sin máscaras, sin más renglones al pasado que esos que la vida le auto impuso y donde al final ella misma se descubre sorprendida que entre esos *"momentos"* nació un SI rotundo de mujer enamorada.

**Rosa Castells**

(Zaragoza)

# Lunas brillantes y boleros

Boleros, dulces Boleros...

Boleros de esos que Araceli ama tanto y canta tan lindamente. Así me suena cada uno de los poemas y escritos con los que la autora nos deleita en estas **Palabras de Luna**, palabras musicadas al ritmo y melodías de "las lunas de enero", ese "globo brillante" que dicta el ciclo de las mareas de su isla querida, Mallorca, en la misma forma que dicta el ciclo de vida de la mujer que seguimos a través de estas páginas.

Y para bailar su delicado y grácil Bolero, enlazamos de la cintura a la Poetisa que sabe de cada una de las sensaciones de la mujer que late en su interior y a la mujer que sabe de los sufrimientos que impulsan a la Poetisa en la elaboración del poema:

*¡Qué oscuro está el camino!  
¡Qué empinada la escalera de la vida!*

Cada frase de la lírica de **Araceli García** está tallada en la sensibilidad en todas sus dimensiones; cada palabra fue esculpida de la piedra del compromiso; cada expresión cincelada en el fulgor diamantino de lo vivido intensamente...

Y debes saber, lector, que para cosechar buenos poemas son necesarias las heridas y las penas y las melancolías y las soledades...

Pero también y sobre todo, la ternura y el amor, dos elementos cuya frescura nos seduce tanto que nos dejamos llevar, embriagados por "unos vapores cálidos que van trepando, mientras se escuchan palabras de pasiones..." entre los brazos de **Aracielo**.

**Marisa Bermúdez**  
(Barcelona)

# Prólogo en Ara-cielo

¿Y qué hacer cuando una amiga deja jirones de sentimientos en un libro, entre la sutileza y la dulzura, entre el deseo y la delicadeza de sólo destapar emociones que habían sido guardadas en la cajita de los sueños ocultos?

¿Y qué hacer cuando las palabras duelen, o animan, o buscan confidencias, o encuentran caminos nuevos entre claroscuros paisajes?

¿Y qué con los besos largamente ocultados, con las lágrimas escondidas en sonrisas, con las pasiones de mujer-madre, de compañera, de amiga, de hembra que ha guardado tesoros en cajones cotidianos?

Palabras de luna son, casi siempre, palabras de cielo, sentimientos destapados con el esfuerzo, y el cariño, de haber tenido el valor de quitarse la careta amable para dejar en carne viva misterios contrapuestos desde la intimidad de una humanidad íntegra que se ofrece desde una poesía doliente y esperanzada, susurrante y lúcida.

Yo sé, lector, que te llegarán los versos de Araceli García porque son confidencias expuestas de una mujer transida de bellezas y dolores, como la vida misma, a la que tanto ama y en la que tanto participa. Y sé que sabrás perderte en las claves de este libro que, más que nada, acaricia desde la verdad de unos poemas que se abren a la vida y a la duda.

Pero también sé, Araceli, que he tenido la dicha de leer, emocionado y absorto, la belleza de unas letras que, algún día, creí contribuir mínimamente a su puesta a punto y a su descubrimiento público. Aunque me equivoqué de plano: tu poesía era muy anterior a mis sugerencias, y la profundidad de tus poemas estaba muy por encima de mi insistencia a que escribieras.

Simplemente, ahora me doy cuenta: estabas guardando tu tesoro exquisito para esta luna redonda, dulce y apasionada, que ahora nos dejas en este Libro.

Desde un profundo cariño y admiración, Araceli, te felicito y te doy las gracias.

**Luis Enrique Prieto**  
(Sierra de Madrid)

# La difícil sencillez

"Caminaré la tierra...aguardando que vuelva la luz del día" ... Ella siempre buscó esa luz, en un "inacabable viaje sin final ni retorno". En el que, al final de su trayecto, hay una casa, y una playa, y un aroma de nostalgias guardado, como guardaba sus poemas, hasta ahora, en algún lugar del corazón, recónditos y sencillos.

La difícil sencillez de la Belleza. Leer a Araceli es leer un tranquilo desgranarse de palabras compatibles, escritas de una manera sencilla, natural y entrañable. Con esa contención propia de quien sabe que para decir, para decirse, no hace falta alzar la voz.

Siempre que leo a Araceli sueño con una chimenea, con una luz crema de anochecer, y con el sonido del mar al fondo. Seguro que presidirá la luna el jardín, desde donde llegan "olvidadas imágenes que retornan", para que ella, Araceli, como "una insomne alondra soñadora" levante "firme la mirada"; y no se piense que esa mirada es dura, aunque lo parezca, aunque se pregunte "dónde está la esperanza", aunque hable de "tiempo de incertidumbres" y de "instantes atropellados", que al fin y al cabo, son los que estamos todos viviendo. No, no es una mirada dura, porque su palabra la preside la luna, el aire en el que se queda reposando en la noche, cuando mira las estrellas( cada una "un trocito de ilusiones perdidas"), y esa palabra, esa voz es plenamente sensible al dolor, a las ausencias, a las partidas, a los adioses. Como ella misma diría :

*" Apenas quedan resquicios  
que la soledad no descubra".*

Leo Palabras de Luna como si desgranara lentas gotas de lluvia que me cobijan del desamparo, como si me protegieran de esas ausencias, como si evitaran esos adioses, porque siempre, leyéndolas, me queda, entre las manos, la difícil sencillez de Su Aroma.

**M<sup>a</sup> Antonia Seguí Collar**  
(Madrid)

# De Luna a Luna

Para hablar de **Palabras de Luna...** ¡no me queda más que salir a mi terraza!.. para que en complicidad con sus rayos acariciantes, encuentre el tono exacto para expresar lo que es imposible e inexactamente posible expresar. Así es la luna, nos acerca a la lucidez de su frescura nocturna, siempre dejándonos la tarea de descifrar su magia. Libro en mano, observada por el recuerdo brillante de lo que alguna vez fueron estrellas, y acariciada por una brisa homónima, comienzo a leer Palabras...

Desde la portada del libro me siento inquieta... La belleza de la imagen lunar sobre tonos grisáceos y un árbol que podría ser el mío y no lo es, me subyuga y temo no poder salir de ella. Pero es el latido de sus hojas lo que me regresa a mi tarea. Sé lo que me espera, ya que en otras ocasiones he tenido la oportunidad disfrutar de los poema de Aracielo, de ser tocada por la sutileza de sus versos, de la profundidad de su decir. Sé que será una noche de luna plena...

Y no me equivoco, me veo inmersa desde los primeros versos en ese cantando palabras de luna, bailando con ella a su alrededor. Mezclando equilibradamente versos cortos con largos, la sutil fuerza de los versos nos adentra a una nostalgia exquisita que pareciera ser el hilo conductor de todo el poemario. De ese montoncito de piedras y palabras que junta para aventar a la luna mientras le dice adiós al amado, a través de las siguientes páginas esas piedras y palabras se nos van regresando como lluvia de invierno en poemas que al final de la tarde, conspiran con nuestros "*sueños sonoros*", entonando con nuestra "*música en la tarde*", para dar con nuestras propias "*claves*"...

*"Voy soñando / palabras comprimidas, / tulipanes azules, / triste nostalgia sin nombre. / Sólo queda odio, / astros moribundos... / Callad, / desolada luna, / no me asustes / desterrando dolores. / Columna de alabastro negro, / días y noches que son distancia, / esperando la luz / en Guantánamo. / Ilusiones perdidas, / viejas rocas nuevas, / heme aquí, / como los últimos trovadores, / laberintos insondables. / Cruzaré este río, / - luna de enero - / momentos olvidados. / Mundos ocultos, / de viejas rocas nuevas, / hoguera chispeante, / de los sueños entregados. / Préstame tus sueños, / noche, / no me preguntéis QUIÉN SOY... / sólo gotas de agua, / de aquellos años, / de ayer... / de ese punto escondido, / días y noches que son distancia... cenizas, / rehén... / ... el tesón de los cadáveres, / rosas secas, / hoguera, / descosida, / sólo momentos... / ¿Lloraré?... / ; ETERNO DESAFÍO!"*

Y es así, **Araceli**, que danzando contigo y al ritmo de tus acordes de guitarra, me llegó (literalmente) el amanecer... aurora que es para ambas, un símbolo de acto de fe. Gracias, Ara, por esta lluvia de versos, por la magia de Palabras de luna. La velada fue todo un placer.

**Aletse Santiago**

(México)

# Embrujo, melancolía y “duende”

Quizá sea su ascendencia andaluza la que envuelve de embrujo y misterio la poesía de **Araceli García**. Corre por sus venas sangre torera, heredada de *Francisco de Paula*, su padre, torero de *Lucena (Córdoba)*, cuya trayectoria segó de una cornada un novillo traicionero. Decir sangre torera es decir sangre de valor y de arte.

La magia que encierran sus poemas parece nacer de los vuelos de la pluma que, a modo de capote, va describiendo verónicas de estrofas, entre alardes de versos escritos desde el más profundo sentimiento... como si fueran lances rematados con la "*media belmontina*", que tantas tardes dibujara su padre en los ruedos soñando la gloria.

Melancolía y duende destila la poesía de **Araceli**, surgida entre la brisa del mar en su Mallorca natal. Un crisol en el que se funden nostalgias, pasados y futuros; amalgama de matices en un presente donde la autora despliega toda su sensibilidad, acercándonos a lo humano, a lo próximo y cotidiano.

Todos los territorios del alma recorre la escritora mallorquina en esta su ópera prima. Se adentra en el mundo de los sueños, por el que camina sigilosa pero con paso firme. Su poesía amorosa, nada edulcorada, es tierna, desgarradora, apasionada... donde el amor, el dolor y el olvido, componen la trilogía que conforma sus versos.

**Palabras de luna** explora el territorio de los sentimientos con un ritmo expresivo que llega al lector, al que adentra, desde la primera estrofa, en los mundos imaginarios de la mente. En el transitar entre la realidad y la ficción, siembra de interrogantes los versos, implicando en la búsqueda del desenlace, dejando abiertas las puertas del sugerente y sugestivo mundo de los sueños.

En la poesía de **Araceli García**, como diría *Octavio Paz*, "*Cada palabra, al mismo tiempo, dice y calla algo. Saberlo es lo que distingue al poeta de otros enamorados de la palabra. Desde el principio el poeta sabe, oscuramente, que el silencio es inseparable de la palabra: es su tumba y su matriz, la tierra donde germina*". Por eso, tras la lectura de cada poema, el silencio se hace murmullo; un murmullo evocador de situaciones a las que nos traslada el sentir, la cadencia y el sentido de los versos.

Tiene el lector en sus manos poesía brotada del alma. Un derroche de luz, color, calor, amor, vida, pasión... nacidos desde la ilusión y el sentimiento de una mujer toda sensibilidad. **Palabras de luna** es un regalo para los sentidos, una obra que embriaga y seduce.

**Tomás Martín**  
(Palencia)



# Poesía Fractal

Luz de Luna alumbra tus palabras que, como esos jarrones que delimitan los vacíos y las ausencias, dan forma, **Araceli**, a tus mejores silencios.

Te diré, ahora que nadie nos escucha ni nos lee, que desde el primer momento decidí leer "**Palabras de Luna**" a tientas, con los ojos cerrados y las yemas de los dedos dispuestas a rozar texturas que presentía debían habitar entre tus versos.

Y no, no me equivoqué... encendí el quinqué, desenvolví mi mejor corazón de domingo y dejé que me rodeara esa atmósfera de café con leche que precede, siempre, al revivirnos sin casi darnos cuenta. Descubrí, con pasos cortos e insaciables, que la verdadera poesía llega cuando la lectura hace del silencio una sucesión de instantes intensos, especiales, mágicos y tan intemporales que ni el tiempo, que casi todo se lleva, consigue borrar su huella. Y esa esencia poética, con sabor a alma genuina, se condensa en gotitas de rocío que caen, sin ruido, desde *tu Luna a mi Niebla*.

Versos que delatan, que tiritan de frío al sentirse acariciados por la eterna duda del "yo soy" en contraposición del "yo querría ser"... Hojas en otoño que se hacen poema, superponiéndose incansablemente y construyendo "*poesía fractal*"; estructurados en base a microinstantes, que se entrelazan para mejor gritar la inmortal frase del dramaturgo suizo *Schnitzler*: "*No me importa lo que digas, pero me gusta que me hables sin cesar; aunque sólo sea para evitar que entre nosotros se extienda el silencio*".

Y todo ello presentado como si de las cosas simples de la vida se tratara, con esa sencillez tan esencial para que el talento de la poetisa logre el proceso alquímico que roce la perfección a la hora de pintar cuadros de palabras que amablemente hieren, duelen, dicen, tiemblan, gritan, callan y sienten...

Mentiría si no te dijera, ahora que sigue sin escucharnos nadie y por lo tanto será nuestro secreto, que tus "**Palabras de Luna**" me han devuelto mi "*Campaña de los perdidos*" y que tu libro, todo él, "*me susurró sus tristezas y yo traté de contarle que amanecía todos los días... delicadamente, intenté abrazar su melancolía para que brotara una sonrisa... / mi caricia no se perdió / ni entre las brumas / ni el frío, / ni entre las alas de ayer, / ni en un mañana / aterido... / ... y eso no desaparece, ni cuando la vida se acaba... ni cuando se acaba la vida...*"

Un placer, **Araceli**, leer y disfrutar cada rinconcito de tus "*Palabras de Luna*"; saber que hay en ellas mucho de lo mejor que habita en ti... y sentir esa complicidad que se manifiesta a través del hecho de que, alguna vez, yo también...

*"...amontoné piedras  
y palabras  
que arrojé a la luna  
mientras decía adiós."*

**Xabier González**

(Galicia)

# Algo de nosotros mismos

Con el paso del tiempo, he descubierto que conocer algún aspecto personal del autor te hace disfrutar mucho más de sus textos. Se crea una complicidad que te hace mirar al escritor como alguien más próximo y real. Hoy me acerco al libro de Ara y no tengo que leer sino escribir este prólogo. En este caso "*mi prólogo*" ha sido conocer a **Araceli** no sólo desde sus letras, sino desde su cercana humanidad.

Hemos compartido cenas, horas de chat, momentos robados al trabajo intercambiando confidencias: alegrías y tristezas cotidianas. Esto me ha permitido acercarme a ella en el terreno personal. Ahora, sus textos, sus poemas, son también algo mío porque, en muchos casos, conozco algo más de lo que ellos encierran.

Quiero advertir que eso os sucederá a quienes leáis este libro. No es fácil pasar por sus páginas sin encontrar algo de nosotros mismos. Vais a sufrir con ella y a disfrutar con ella. Serán vuestros muchos de sus pensamientos, dudas y reflexiones... y así viviréis, con intensidad, esos retazos de vida, fabulada o no, que forman la obra de un autor. Araceli humildemente, no reconoce su categoría literaria, pero este libro la manifiesta en cada una de sus páginas.

Os encontrareis, como yo, sonriendo dulcemente, en muchas ocasiones.

Esas dos palabras podrían sin duda definir gran parte de la personalidad de Araceli, junto con la capacidad de transformar en "VIDA" cada uno de sus momentos. Entendiendo como "VIDA" todo lo que la vida lleva consigo: dolor, alegría, desengaños, frustraciones, ilusiones, logros... La capacidad de rodear todo ello con ese celofán que es la sonrisa de haber comprendido que "eso", precisamente, es Vivir. Compartir momentos con **Ara** es alimentarse de sus vivencias a través de su vitalidad y habilidad para transformarlas en algo verdaderamente cálido. En mucho más...

He tratado de transmitir la imagen que Ara proyecta en mi y, lo sé, en todos los que la conocen. Os dejo aquí sus palabras, ellas si van a ser capaces de enamoraros:

*“Dos Rosas secas / Testigo del secreto / Que a veces atormenta / Gritan, / Socavando la intención, / Sugiriendo deserciones / Ignorándolas, / Cierro el libro del pasado / Y saboreo mi momento.*

*(El único regalo de la vida ...es  
...este instante)”*

**Olga Muñoz**  
(Madrid)

# De luna, la introspección poética

Este poemario de Araceli: **Palabras de luna** comienza ¿casualmente? con una paradoja: "*Firme en mi mundo inseguro*", y "*buscando entre besos la clave*". Primer signo de la introspección propia de la luna: indagar claves oscuras, y desde la firmeza, posición desde la que se pueden vencer los miedos y las incertidumbres.

Llama la atención el título de la obra: **Palabras de luna**, que no es lo mismo que palabras bajo la luna ni desde la luna. Es la luna quien gobierna la palabra, quien ejerce el influjo primordial para el hacer poético, por eso todo el libro está marcado por ese decreto, tal vez inconsciente, de permitir que la luna se manifieste con todas sus connotaciones astronómicas y astrológicas.

La luna, desde la simbología arquetipal del Tarot es tristeza, melancolía, lágrimas, oscuridad, noche; pero también introspección, sabiduría, profundidad. La luna es la carta de la imaginación, del subconsciente, de las aguas profundas; la luna no tiene luz propia pero la que refleja del sol es tan poderosa como el sol mismo. La luna moviliza los miedos y cualquier sensación de extrañamiento que luego de ser superados fortalece ante cualquier otra adversidad, ninguna otra oscuridad quedaría sin ser vencida. La luna puede ser desquicio fantástico pero fácilmente transformable en imágenes de profunda estética artística. Quien ha resistido el camino de la luna nada le quedará sin vencer. Quien ha convivido con la oscuridad nada afectará su andar por la vida. Quien ha salido de la melancolía sabe que cuenta con una fortaleza renovada y un nuevo coraje.

Por eso el comienzo del poemario nos indica que la autora, consciente o inconscientemente, sabe que hay una firmeza nueva en su mundo inseguro: "*firme en mi mundo inseguro*"... Es la sabiduría de quien ha vivido todos los miedos y sabe que puede salir de un terror más. Sabiduría de haber experimentado todos los sentimientos más oscuros y haberlos trasmutado por el poder de la riqueza imaginativa. Es bajar al inconsciente, tocar fondo, y volver a la superficie cargando maravillas hechas arte, o vivencias profundas.

Esto lo podemos ejemplificar en estos versos iniciales de la autora:

*"Después del gélido instante/ de aquel adiós seco y previsible,/ sobre la tumba de mis anhelos (...) amontoné piedras / y palabras (...) mientras te decía adiós".*

**Palabras de luna**, es un poemario construido de fragmentos poéticos más que de poemas de largo aliento. Con la particularidad de que los fragmentos se constituyen en epígrafes y epílogos de sí mismos en la mayoría de los poemas. A estos fragmentos se le agrega un conjunto de textos de prosa poética con los que se cierra el libro.

A lo largo del poemario hay instantes de caídas, de ausencia de luz: "*Préstame tu capa negra, noche, /deja que me envuelva en ella,/ que mis ojos no vean la luz del día,/ que mi alma no se deje engañar con sirenas*".

Y hay momentos de gozo: *"Abierta a ti y entregada a tus locuras, / cedo y me entrego (...) Eres almibar adherido / a cada palmo de mi anatomía (...) registrándote en mi piel" (...)* *Hipnotizada, sigo / el fascinante sendero / que marcan mis uñas / en tu vientre"*.

Pareciera que ese decreto: *"Duele la plenitud, / enloquecen los suspiros"*, produjera la necesidad de balancearse al filo del abismo, de las oscuridades ¿para ser requerida en esos hechizos que incendian la pasión cuando se ha ido diluyendo en la cotidiana sobrevivencia?, de ahí ese *"Hechízame de nuevo / dijo la voz entrecortada, siente la claridad del aire, el sol, la luz transparente (...)* *¿Hacia tanto tiempo!"*. El libro concluye, casi, con una prosa poética que reafirma esta necesidad de destruirse para rehacerse: *"Después de ser despedazada (...)* *lentamente, se nutre de caricias, aferrándose a ese punto escondido que la resucita (...)* *Necesaria terapia que la ayuda a no morirse"*.

Todo el poemario es una lucha entre la fuerza oscura de la melancolía que atrapa en unas redes que se hacen vivencias estéticas y ese aguardar *"paciente y triste / que vuelva la luz, / del día"*. No obstante atrae la *"travesía en la noche oscura, / bordeando el umbral de aquel abismo"*, *mientras se anhela, desde continuas interrogaciones "¿Cuándo llegará la luz? / ¿Dónde está la esperanza?"*.

*"No me quedan resplandores que ofrecer; soy como un valle muerto, seco y desierto, donde no crece la hierba, ni los árboles"*, dice la voz poética. Y sin embargo, como paradoja estética, surge un libro **LUNA LLENA** que nos encandila poéticamente por su resplandor intenso.

**María Luisa Lázzaro**  
(Mérida - Venezuela)

# Poemas en su propio firmamento

¿Entonces, por qué sólo me siento libre en mi soledad?

Una frase sacada del contexto no sirve más que para enredar. Pero, en este caso, estas palabras de Araceli me sirven de inicio para lanzarme, para envolverme en estas **"Palabras de Luna"**.

Porque también en la soledad de la lectura, se puede sentir una libre, y dejarse abrigar por desesperanzas, tristezas, desengaños, frustraciones, recuerdos de juventud... y por pasiones.

Y, todo eso y más, se saborea al leer estos poemas, jirones de ella misma y que contrastan con esa calidez de su presencia.

Araceli también dice que: *"Cada estrella es un trocito de ilusiones perdidas. Por eso hay tantas en el cielo"*.

Quizás, y como toda moneda, tenga dos caras... y no todas las estrellas sean ilusiones perdidas, sino sueños a alcanzar, o, en este caso, sueños cumplidos.

*Ara-cielo* brilla con sus poemas en su propio firmamento de deseos bosquejados con una eterna sonrisa en la mirada.

Como poeta, es exquisita; como persona, entrañable y transmitiendo tranquilidad.

**Mary Ortí Rallo**  
(Valencia)

Araceli García



Palabras de Luna

*Cantando* palabras de luna

*bailé a su alrededor...*

*Firme en mi mundo inseguro,  
buscando  
entre besos  
la clave  
llegué hasta las encrucijadas donde,  
por un solo instante,  
amor, dolor y olvido se unen.*

*Boca torturada que muerde  
el vacío,  
aire embalsamado en pozos  
de amargura.*

*Tembloroso suspiro que se escapa,  
entre pobres campos de amarillenta tierra,  
contemplando aquellos setos polvorientos  
vacíos,  
muertos,  
como mi ser.*

*Después del gélido instante  
de aquel adiós seco y previsible,  
sobre la tumba de mis anhelos,  
lloré la ausencia de todo.*

*...amontoné piedras  
y palabras  
que arrojé a la luna  
mientras te decía adiós.*

Entre olorosos jazmines  
y crepúsculos rojos,  
hay que aligerar la nave  
**-al final de la tarde-**

*Navega la memoria*

*dibujando estrellas,  
-abriendo huecos-,  
en las tinieblas que se avecinan*

*Música en el aire,*

*aromas intensos  
mientras cae la noche,  
espesa,  
cálida,  
seductora.*

*Conspira con mi sueño sonoro*

*borrando aquel olvido amargo,  
escondido en la penumbra hueca  
de la vieja melancolía.*

*...al final de la tarde.*



*Auroras azuladas y rojas  
me saludan entre nubes  
día a día.*

*Lanzo suspiros ansiosos,  
bordando con lágrimas  
el tapiz de mi existencia*

*Vago de sueño en sueño,  
bebiendo las gotas de lluvia  
que golpean mi rostro  
incansables...*

*Encuentro a un desconocido;  
me pregunta:*

*¿no llega la hora?*

*y se aleja, con ese triste adiós vacío.*

*Mi dolor se deshace en el aire,  
disolviendo las heridas sangrantes;  
quedo vacía de todo sentimiento,  
con la soledad como música de ambiente,  
oyendo gemir el viento,  
que llora como una bestia  
malherida de ensueños.*

*Cedo,  
me abandono  
hasta llegar al final,  
anhelando un comienzo  
reconocible y esperado.*

**... voy soñando.**

*Las horas resbalan lentamente,  
el miedo se esparce a mi alrededor...*

*Temo al silencio,  
a las palabras comprimidas,  
guardadas,  
que ya no están a mi alcance;*

*a los anhelos y deseos incompletos,  
a los intentos truncados,  
a esa niebla espesa y negra  
que envuelve las creaciones frustradas.*

*Siento que estoy sola,  
que una parte de mí se muere...*

*Caminaré la tierra  
como una sonámbula,  
rodando,  
rodando,  
rodando...*

*... aguardando paciente y triste  
que vuelva la luz,  
del día.*

*En los instantes de reposo y de silencio te haces presente,*  
**triste nostalgia sin nombre.**

*Asomándote a mis ojos, vives en mí;  
despojo pálido de ansias acalladas,  
de fragmentos de sueños que solo son eso:  
sueños.*

*Languidece el mundo,  
como mi alma.*

*No me quedan resplandores que ofrecer; soy como un valle muerto, seco y  
desierto, donde no crece la hierba, ni los árboles... ¡nada!.*

*Ni el viento se acerca a mí,  
ya no oigo su voz callada.*

*Recuerdos que salen del desván,  
que se hacen presente,  
reales como un cuerpo desnudo.*

*De repente, la espada del rencor golpea,  
castigando,  
hiriendo de nuevo,*

**sólo queda odio...**

*Aquí estamos, como dos enemigos rabiosos,  
sin poder olvidar,  
sin dar cabida al perdón;*

*y, sin embargo, tuvimos noches hermosas,  
grandes proyectos de futuro que se hicieron humo  
y se desvanecieron en el aire, sin dejar rastro.*

*Dos almas gemelas, eso pensábamos.  
¿Dónde están aquellas ansias?  
¿dónde, aquella ilusión?*

(Quisimos levantar un edificio, pero sin cimientos; esculpir una hermosa estatua, símbolo de nuestros logros, pero tenía pies de barro y se desmoronó.)

*Ya no queda nada, nada...*

*Excepto el sentimiento mezquino del odio  
**y un vago recuerdo de momentos  
de pasión...***

# Astros moribundos

*desgarrados y enteros.*

*Inacabable viaje sin final,  
ni retorno.*

*Mil susurros hablan  
de tiempo presente  
y de pasado.*

*Ecos encerrados escondidos  
en el desván de una casa  
vieja y moribunda.*

*Éxtasis perdido.*

*Astros moribundos.*

*Dios olvidando.*

## Callad

*que voy a cantar una canción triste,  
que hable de miserias  
y de sueños perdidos o añorados*

***Callad**, oíd mi canto;  
hablo de esos niños que no comen,  
de esos otros que no se conforman con el miedo,  
de esos viejos que mueren en la calle...*

***Callad**, poned atención,  
reconoced mi llanto en esas letras  
que lloran hoy, conmigo,  
la muerte de esa niña maltratada*

(Y mientras cantaba el cantor  
los poderosos reían,  
bebían,  
comían, jugaban,  
bailaban...)

*Triste instrumento del destino,  
escarba en la tierra con sus uñas*

## **desenterrando dolores,**

*dagas con herrumbre  
que cortan,  
matan  
y emponzoñan.*

*Heridas abiertas, llagas que no curan,  
cavilaciones penosas y malos presagios.*

*Olvidadas imágenes que retornan,  
eternos desafíos del pasado.*

*Insomne alondra soñadora  
que en la pavorosa oscuridad,  
con vertiginoso desconsuelo,  
levanta firme la mirada  
contemplando esos surcos ya deshechos  
y tierras áridas...*

*Llevo una malla de acero  
que protege mi corazón frágil  
de las palabras confusas  
que duelen como puñales.*

*Torbellinos dominantes,  
decisiones temerarias,  
estériles ambiciones de una humanidad infecta,  
amenazan.*

*Vagan los tormentos,  
desterrados,  
por la torcida senda del engaño;  
perversos deseos no saciados esperan  
el momento del ataque  
y la revancha.*

*Y yo,*  
**columna de alabastro negro,**  
*contemplo, como pilar viviente,  
el giro lento del universo  
y la mirada triste de un luna tan absorta  
como asustada.*



*En masa,  
se apiñan*

## **las frustraciones:**

*con ruido sordo nos paralizan,  
alcanzan su apogeo en el silencio,  
en la soledad de tantas horas vacías.*

***Se yerguen ante ti, implacables.***

*Aflige evocar aquel instante,  
aquel breve momento  
en que pudimos decidir  
y...*

*no lo hicimos.*

*Como pálidas sombras, se deslizan  
vestidas con jirones de tristeza.*

*Huyen lentamente del recuerdo,  
pasan de puntillas y se alejan,  
dejando ese poso de amargura  
que te envenena por dentro*

*Corazones hinchados de amargura,  
deambulando por la calle de los sueños muertos.*

*Velas que se encienden y se apagan,  
**esperando la luz.***

*Mariposas muertas, con las alas rotas.*

*Travesía en la noche oscura,  
bordeando el umbral de aquel abismo.*

*Las estrellas caen, envueltas en llamas,  
mientras lloran las almas de los espectros.*

*¿Cuándo llegará la luz?*

*¿Dónde está la esperanza?*

*Pasa un tren interminable  
repleto de cadáveres,  
de odios y rencores,  
de rabias...*

*Tiempo de incertidumbres,  
instantes atropellados  
y lento tránsito de horas.*

*Un espeluznante Comité de Muerte  
sondea sus miradas extraviadas:  
hay que lavar sus intenciones,  
deben pagar sus culpas  
con la sangre.*

*Penden los corazones,  
colgados,  
en medio de la nada,  
allí, **en Guantánamo,**  
(al lado de un desierto de palmeras)*

*Cada estrella es*  
*un trocito de* **ilusiones perdidas.**

*Por eso hay tantas en el cielo.*

*Al despertar renacen,  
se entibian con el sol,  
elevándose como el humo,  
hasta disolverse en la nada.*

*Y así cada día...  
así, cada amanecer*

## Heme aquí

*casi agonizante,  
cansada,  
aullando al cielo como un perro  
cuando huele la muerte.*

***Heme aquí,***  
*con las manos atadas  
y el corazón sin latidos,  
sin apenas respirar.*

***Heme aquí,***  
*con mis cadáveres bajo el brazo,  
sin ver,  
como una estatua inanimada.*

***Heme aquí,***  
*moribunda, esperando el ataúd,  
hablando mentalmente  
con mis fantasmas*

***Heme aquí...***

*Las espinas que tragaste  
crujen en tus entrañas.*

*Estás presa, arrastrando tus cadenas  
caminas,*

*paseas,*

*te mueves,*

*con el triste andar del condenado,*

*fuera, la luz;*

*dentro, la noche;*

*allí, gorgotean los pájaros alegres;*

*aquí, sólo la risa de las hienas.*

***Llora, llora,***

***antes de que se sequen tus lágrimas,***

***antes de que todo sea oscuro***

***y ya no sientas nada.***

***Llora, que es signo de vida;***

***piensa que los muertos***

***nunca han llorado...***

*Dolorosos suspiros  
trazan círculos negros  
de renovadas muertes  
cada noche.*

*En el escenario  
del lúgubre decorado,  
la lámpara encendida  
perturba los misterios,  
asesinando las sombras  
que le pertenecen,  
socavando su oscuridad.*

*Aleja las alas efímeras  
creadas en sueños,  
intentando huir  
de las tristes redes  
de lo cotidiano.*

*Perdidas*  
**en laberintos insondables**

*de perpetuo dolor inacabado,  
caen suavemente unas lágrimas,  
como lentas lluvias  
que bañan la tierra yerma.*

*Debo cruzar ese río,  
llevo ofrendas para dejar  
en la otra orilla difusa:  
mis fantasmas asiduos,  
sortilegios y quebrantos  
para coleccionar sensaciones  
que cubran tantas carencias.*

*Gime el pasado estéril,  
llora el futuro imposible  
y el presente se viste de silencios,  
de tedios y mentiras.*

*Apenas quedan resquicios  
que la soledad no descubra,  
adueñándose de todo,  
estremeciendo mis silencios.*

*Sí, llegó la hora.*  
**Cruzaré este río:**  
*entregaré mis regalos  
que a nadie le interesan.*



**Luna de enero:** *globo brillante*  
*que flota en la noche*  
*contemplando los sueños febriles,*  
*iluminando las sombras oscuras.*

*Fugaces horas de luz tenue:*

*en el rostro, esa extraña tirantez;*

*en la voz, una apagada afonía.*

*Frío gélido que penetra,*  
*ante la comprensión del infinito,*  
*al entender con estupor*  
*que sólo es un peón más*  
*en el tablero de la vida*

*Globo de enero,*  
*luna brillante...*

## **Mi mente,**

*agitada por las noches,  
se convierte en huracán y se aleja de mi cuerpo.*

*Mi mente,  
que sólo anhela no pensar en nada,  
se agita  
en un infierno de inquietudes y dolores.*

*Lloran las huellas dejadas por los que partieron  
trepando inclementes,  
despiadadas,  
hasta el corazón.*

*Algunas lágrimas brotan,  
cuando se oyen las voces,  
y se añoran desesperadamente las caricias.*

*Los fantasmas de aquellos que nos dejaron  
se resisten al triste olvido,  
aferrándose al recuerdo*

*Mi mente,  
agitada por los vientos,  
se convierte en huracán y se aleja de mi cuerpo.*

# Momentos olvidados.

*Eternidad profunda e intensa.*

*Fragancia lejana.*

*Lúcidos momentos olvidados.*

*Mansa placidez.*

*Dulces armonías.*

*Ojos llenos de asombro y de milagros;  
manantial inagotable  
colmado de ofrendas.*

**Mundos ocultos** *que se hundieron,  
dominados por el influjo  
de una misteriosa música.*

*Parajes de abundantes brumas,  
desazón,  
quiebros y quebrantos*

*Esbozo imaginario de ejemplo decadente,  
descifrando palabras esquivas y veladas  
que se desvanecen en el aire.*

*Marfil blanco en el que se deshace la vida,  
paloma extraviada en trágico vuelo.*

*El recuerdo y su luz:  
llanto que fue risa,  
con olores mezclados  
surgiendo del olvido.*

*Reinado de locura, metamorfosis  
en el terrible paso del tiempo,  
buscando pequeñas glorias  
en el vacío de las mentes.*

**Hoguera** *chispeante,*  
*antorcha encendida:*  
*fuego que devora.*

*Pasión abierta*  
*como cal viva abrasando...*

*Morir...*

*Morir embriagada,*  
*disuelta en ese ardor*  
*que me consume.*

*... envuelta en ti,*  
*abrazada a ti.*

*Retuve la luz en la retina  
de aquel cirio encendido  
que se iba consumiendo,  
dulce,  
lentamente,  
como mis sueños:  
aquellos sueños que entregué,  
los que devolví al viento  
y que, en su danza frenética,  
fue alejando de mí.*

*Busqué aquel rincón perdido,  
para purificar mi alma ennegrecida.*

*No hallé lugar,  
no encontré donde vaciar mis lágrimas.*

*Todo lo perdí:  
aprendí a no esperar nada.*

*Sin pudor, dejo surgir las imágenes  
de aquel largo y eterno minuto  
en que vestí mis esperanzas,  
con los ropajes brillantes, de seda,  
enterrados hoy en el arcón  
de los tiempos que no vuelven...*

**... de los sueños entregados.**

*Préstame tu silencio, **noche**,  
déjame mojar me en tu humedad sombría.*

*Mi reloj se ha parado, noche amiga;  
mi reloj ya no da horas  
ni minutos.*

*Tan solo esos segundos me quedan,  
eternos y tristes,  
pero que son míos.*

*Préstame tu capa negra, noche,  
deja que me envuelva en ella,  
que mis ojos no vean la luz del día,  
que mi alma no se deje engañar con sirenas.*

*Noche, oscura, fiel amiga,  
déjame llegar contigo  
al infinito.*

*Traigo el eco del gemido de aquel mendigo  
y el llanto amargo de tantas sangres vertidas.  
Quiero que veáis esos huesos calcinados,  
blanqueados por el sol inclemente de la vida.*

*Os ofrezco una sucia y decrepita moral,  
oscura y ennegrecida por la hipocresía  
de esta sociedad corrupta y maloliente,  
mercenaria y plañidera, según convenga.*

*Regalaré sepulcros y torturas por doquier,  
como trofeos merecidos a la miseria humana,  
a la ambiciosa traición, a la muerte miserable  
de tantos hombres, niños y mujeres.*

*Voy a conducirlos como a un estúpido rebaño  
de bestias prepotentes, orgullosas y malvadas.*

*Creceáis como la mala hierba abandonada  
sembrando la destrucción y las infamia.*

**No preguntéis quien soy:**  
*me conocéis y me adoráis todos los días...*



*Silencio que vibra,  
cortante,  
denso,  
que hiere e intimida.*

*Palabras que acechan escondidas,  
llenas de despechos,  
de reproches ocultos,  
de callados deseos de venganza.*

*¡Qué oscuro está el camino!  
¡Qué empinada **la escalera** de la vida!*

*Peldaños rotos, con agujeros,  
que son trampas,  
que se deshacen,  
hundiéndose bajo tus pies...  
cuando menos lo esperas.*

*¡Ay!,  
cuánto cuesta subirlos  
y llegar al final de la escalera  
de la vida.*

Quiso olvidar el grito de los cuervos  
colgándose de lunas fugitivas;  
desterrar para siempre el sueño truncado  
en aquel crepúsculo de muerte.

En esa hora imprecisa,  
cuando acaba la tarde  
y el día muere entre guiños,  
ráfagas heladas  
de lamentos susurrados  
habitan,  
perturban,  
moviéndose lentas  
como abotargados espíritus  
insomnes.

Ardua tarea encontrar la calma ansiada.

*Mientras vivía calló y ahora llora sangre...*

Enrojecen las aguas,  
tiñen de púrpura  
los restos del naufragio.

**Viejas rocas negras,**

*testigos del silente dolor,  
acogen pájaros oscuros,  
mientras se apaga la luz.*

*Manos profanas que provocan  
y, como suaves aletazos, enardecen  
rompiendo la tranquilidad bucólica,  
enervando la piel,  
tornándola púrpura.*

*Vapores cálidos van trepando  
mientras se escuchan palabras  
de pasiones.*

*Arrojo el lastre del cansancio  
trasmutando desazón por osadía,  
en un **acto de fe** en la promesa  
de hallar algo semejante al paraíso.*

*Insensible a las lisuras  
transpiras escarcha.*

*Perfil simple,  
abrupto y estrecho...*

*¿Cómo quieres  
que no me sienta **descosida?***

*Como villa cercada  
que no se rinde,  
confluyen en ella  
las alianzas.*

*Transmuta en condena sutil,  
el castigo eterno de semidioses  
ungidos con óleos negros.*

*Sin mirarlos,  
imperturbable  
deshoja los pétalos verdes  
de la esperanza;*

*uno a uno,  
en tensión,  
los esparce  
por la arena asfaltada.*

**Fisterra...**

*Indicios esporádicos  
evidenciando el final  
de la comedia.*

*¿Tal vez mañana?*

*Quizás  
ya fue  
ayer*

*Mar bronco y espeso  
perdiéndose en un gris interminable.*

*Tibias señales anuncian  
el ocaso, la noche oscura  
que se cierne.*

*¿Lloraré la ausencia?*

*¿Dolerá el olvido?*

**¿Lloraré?**

# Momentos I

(I)

*Yacer a tu lado...*

*envuelta en fluidos tórridos,  
calor creciente que derrite*

*mis hielos.*

(II)

*Dibujas con tu índice*

*la suave colina del deleite.*

*Duele la plenitud,*

*y enloquecen los suspiros*

*en el frenético esfuerzo.*

(III)

*Ritual ancestral,*

*a tal extremo incita*

*que no puedo detener*

*la ronca sirena en mi garganta.*

(IV)

*Abierta a tí y entregada a tus locuras,*

*cedo y me entrego,*

*lucho y me desgarró,*

*mientras...*

*luces vibrantes chispean en mis ojos*

*entornados.*

(V)

*Esa evasión tortuosa*

*y tus roces... deliberados,*

*desatan oleadas incesantes.*

*Fogosidad rendida,*

*me capturas.*

## Momentos II

**(I)**

*Te siento en mí.*

*Merodeador que despiertas  
anhelos salvajes.*

*Llego a la cúspide,  
trepo hasta ella.*

*Oleada creciente,*

*lánguida quietud,*

*y luego...*

*urgente exigencia*

**(II)**

*Si pudiera*

*te absorbería,*

*fundiéndote*

*en mi crisol hirviendo.*

*Paladear, devorarte  
entero poco a poco.*

*¡Ay, si pudiera!*

*te llevaría en mi interior...*

*siempre.*

**(III)**

*Eres almíbar adherido*

*a cada palmo de mi anatomía.*

*Embutido en cada oquedad,*

*enhebras temblores,*

*registrándote en mi piel*

*como un sello de tinta indeleble.*



# Momentos III

**(I)**

*Cruje el cuerpo entero  
ante la pasión que explora  
implacable.*

*Estalla en mil trozos,  
se expande disperso.  
Reposa luego,  
como aquel pájaro verde  
desnudo, sin plumajes.*

**(II)**

*¿Sabes?  
Todos mis ciclos cambian.*

*Locos a veces,  
otros mansos.*

*Tú, en su centro,  
siempre dominando.*

**(III)**

*Cela tu desvelo.*

*Me lo cuenta  
el gotear de tu lengua  
corrosiva.*

*Hipnotizada, sigo  
el fascinante sendero  
que marcan mis uñas  
en tu vientre.*

# Tulipanes azules

*y nubes entre las manos.*

*Fuegos, vientos y palomas.*

*Allá, en lo inmenso,  
como perdido, el horizonte.*

*Entre lágrimas y lamentos...*

*Fuegos, vientos y palomas.*

*Hojas secas entre las páginas de un libro  
(y una foto vieja, amarillenta)  
rompen la magia de mis colores,  
de los destellos brillantes de mis olas.*

*Bajo los pliegues de la memoria  
sentimientos enterrados*

*gimen  
en el aire.*

*Mariposas blancas  
entre las nieblas grises del recuerdo.*

*Vuelvo a tu boca  
en esa caricia leve,  
esquivando el eco de los años,  
la niebla fantasmal  
de la decadencia.*

## **Dos rosas secas,**

*testigos del secreto  
que a veces atormenta,  
gritan,  
socavando la intención,  
sugiriendo deserciones.*

*Ignorándolas,  
cierro el libro del pasado  
y saboreo mi momento.*

*( El único regalo de la vida es...  
... este instante).*

*Desarropo mi piel  
con la primera nostalgia.  
Réproba, arranco sazones  
que ya no ofrecen.*

*Como azúcar, espolvoreo  
diluvios que gimen  
a deshoras.*

*Soy pregón responsable,  
corredor sin tránsito...  
garganta sin voz.*

*En esta **desolada luna***

*que me asiste,  
cuelgo cada día mi espíritu  
y lo reconstruyo.*

*Surge del fondo de la ansiedad  
el monstruo invisible de la pena.*

*Ojos secos  
que ya no pueden verter lágrimas,  
dolores esparcidos en el tiempo,  
en viejos y arrugados corazones.*

*Monólogo que encierra realidades  
y quimeras.*

*Volteretas bruscas de la mente,  
que lastiman.*

## **Eterno desafío:**

*Luz o tinieblas,  
responsable esclavitud  
de irresponsables libertades.*

*Preguntas sin respuestas,  
que se lleva el frío viento del invierno.*

*Testimonio de dolor:*

*tristes memorias que se baten con el olvido,  
sumergidas en la materia inmolada.*

## Suenan acordes de guitarras

*sombrías;  
se oyen voces desgarradas, con temblores.*

*Llegan resonancias de lo inaccesible,  
devorando esperanzas con su eco.*

*Símbolos a media asta*  
*saludando* **el tesón de los cadáveres.**

*(Ecuación de fuego,  
impiedad notoria).*

*Espectáculo fastuoso  
del lento fluir perpetuo de la sangre.*

*(Deshechos irreductibles,  
en impenetrables fosas)*

*Mil caminos fatídicos llevan  
hasta el santuario soberano,  
morada de ánimas errantes  
que demandan justicia.*

*(A gritos)*

*Corazón sangrante  
enterrado en el olvido...*

*Ídolos abatidos, cristales rotos,  
en el abismo de los sueños  
como muertos predecibles.*

*Fantasmas gloriosos del pasado  
despertando ese dolor extraño  
que golpea.*

*Y unos niños inocentes  
de almas envenenadas,  
con ojos agonizantes duermen,  
en esas noches infinitas...*

**... en esas noches amargas.**



*Hoy volví a mi casa,  
buscando ese **aroma** que añoraba.*

*Después de mucho tiempo pude entrar otra vez, de puntillas y con miedo, pero entré. Descubrí que el dolor había desaparecido... que su lugar había sido ocupado por otras sensaciones, nostálgicas tal vez, pero hermosas, y que ya no desgarraban por dentro.*

*Salí liberada y, en cuanto pude, escribí algo... que no sé lo que es, pero que así lo percibí y lo sentí en aquel momento.*

***Mi casa es la casa de mis padres.***

*Hechos de guijarros y utopías,  
sueños azules  
se mecen en el aire.*

*Limos,  
sollozos,  
percepción añil  
del inconsciente.  
Atravesando el umbral blanco  
en la penumbra vespertina,  
llega hasta ti.*

*La extraña cadencia  
convertida en susurro,  
salmódica que embruja  
los sentidos.*

*Voces y algazaras retornan.  
Olores conocidos,  
efluvios protectores.*

***Al fondo, el armario.  
En el armario, su ropa;  
y, en toda la estancia, su aroma  
que añoraba.***

*Caen las hojas amarillentas, como las horas y los días de la vida.*

*El ocaso parece sangre derramada, me sumerjo en su luz rojiza y atrayente, mientras el tiempo va devorándome. Melancólicas, las estrellas van apareciendo, coronando la noche, vistiéndola de luz.*

*Como ángeles prisioneros que no pueden volar me miran, con sus ojos sabios y maduros.*

*Busco en vano, como un pájaro desorientado, alguien que traiga entre sus manos esperanzas,*

*lunas nuevas y estrellas más brillantes,*

*para hacerme con ellas **un amuleto** que me proteja de penas y tristezas.*

## Hechízame de nuevo,

*dijo con voz entrecortada, siente la claridad del aire, el sol , la luz transparente. Se despojó lentamente de la careta que llevaba adherida como una segunda piel y por un momento vislumbré la imagen incrustada en mi memoria.*

*¡Hacía tanto tiempo!. La visión abstracta y lejana me hizo olvidar las borrascosas discusiones, los choques, los asaltos. Por un instante oí los acordes de aquella vieja canción que bailábamos lentamente en aquel salón humilde, antes de adherirse a las formas externas, de ser protagonista en el espectáculo de las injusticias sociales, con su apariencia entre místico y santo.*

*Busqué en mi corazón y lo encontré deshabitado. Atrincherada en las murallas levantadas supe que el templo efímero en el que había colocado un altar en su honor acababa de derrumbarse del todo.*

*Intentando restaurar la fe, sentí el confuso sufrimiento del tránsito hasta el destino final, hasta que lo vislumbré claro, como una revelación.*

***Hechízame de nuevo, repitió bajito.***

***Lo miré con tristeza y dije:  
no me quedan fuerzas, lo siento.***

*Recorro el espacio camino de otras constelaciones, cortando la noche, con un carro de fuego.*

***El humo borrará mi imagen y mis huellas.***

*Cuando la luz entre por las ventanas, cuando el mundo despierte, ya no estaré.*

***Desapareceré en silencio, sin ruido.***

*Huyendo, me alejaré sin rumbo, diluyéndome en el tiempo, como en los cuentos de niños, por arte de magia, como si no hubiera existido.*

*No quiero más puertas, ni muros, ni siquiera sentimientos que me aten.*

***Me voy, sí, sin maletas, sin historias a la espalda,  
sin recuerdos y sin pasado;  
ligera de equipaje andaré, desafiando el frío,  
libre al fin.***

*Es una de esas largas tardes de verano, cálidas y hermosas, todavía inundada por la viva luz del sol, pero ya esperando la llegada de las sombras.*

*He vuelto a experimentar una vez más la sensación de lo recorrido en todos los sentidos, del vacío, de la nada.*

*Las sombras se deslizarán con suavidad y veré los claros tonos ir oscureciéndose poco a poco, hasta ya no distinguirse.*

*Contemplar este cambio ha llegado a ser para mí uno de los momentos de descanso del día.*

*Sentir la quietud como si fuese una droga tranquilizante que llega a todos los miembros y nos procura casi placer.*

*Mirar por la ventana, ver la calle quieta y, al mismo tiempo, no ver nada, porque lo que te mantiene ocupada es observar como se llena ese silencio, como si fuese humo que se propaga dentro de mí lentamente.*

*Oscurece y yo continúo aún sentada junto a mi ventana. Desaparece el sol y siento frío, aunque todos dicen que hace calor.*

*Se mueven mis pensamientos y pienso en el amigo que está allí, lejos, que probablemente necesita de mí y, sin embargo, no puedo hacer nada por ayudarle desde esta distancia maldita.*

*Pienso también en mi soledad, a veces llena de voces y personas que me acompañan, pero no deja de ser soledad.*

*Consigno el hecho de que no puedo hablar con nadie de esos pensamientos que no me dejan en paz, porque no los entenderían.*

*En fin, dejo mi ventana y regreso al bullicio de la casa.*

**Mi momento** *ha pasado.*

*Voy conduciendo, mirando el paisaje, el mar quieto, brillante, a lo lejos se divisan unos buques, anclados en mitad de la bahía y multitud de velas blancas navegando, aprovechando la brisa cálida mientras, el sol, a través de los cristales, calienta mi rostro.*

*Pongo música suave y, sin darme cuenta, mis pensamientos empiezan a volar pensamientos sin pies ni cabeza, que van de un tema a otro sin poderlos controlar.*

*De repente me doy cuenta que me gusta ir sola en el coche, sin tener que hablar, sola con mis tonterías, con la música que me apetece oír, música nostálgica y, si me concentro en ella, se escapan 2 lágrimas sin comprender el motivo.*

*Me pregunto, en mi soledad, por qué es el único instante en el que me siento verdaderamente libre, sin tener que dar cuenta de mis lágrimas ni de mis sonrisas.*

*Libre para dejar volar la imaginación, libre para dejar que los sentimientos me invadan y no dar explicación de la razón de que mi mirada se pierda en el vacío.*

*El coche de delante frena de pronto y me devuelve al mundo real... mundo que, a veces me gusta y otras no, y me quedo de repente huérfana, apática, vacía, añorando algo al que no sé dar nombre pero que sé que no voy a encontrar.*

*Me río de mi misma y de mis anhelos... ¿anhelos de qué? Esa insatisfacción permanente que me obligo a no sentir puesto que lo tengo todo y se supone que no necesito más.*

*¿Entonces, por qué sólo me siento libre en **mi soledad**?*

*Diseminada como el humo, agazapada, escondida, cuestiono seguir  
bebiendo de tus fuentes profundas, soportando sin desfallecer heridas san-  
grantes que abrieron tus inconsciencias.*

*Te amo aunque exprimas mi ternura,  
mútiles los besos,  
pisotees esperanzas.*

*Tu sombra rapaz acompaña mis horas, aunque a veces en algún momento,  
cuando parece dulce y tierna, me conmueve.*

*Torpe temblor en mis manos cuando intento atravesar tu fría frontera, bus-  
cando hallar esa rendija oculta por la que colarme hasta ti.*

*Te amo aunque exprimas mi ternura,  
mútiles los besos,  
pisotees esperanzas.*

**Rehén** *soy de mis sentimientos,  
de los tuyos que no comprendo, de mis sueños caducos, de mis días  
sin auroras...*

*Se consumen las huellas de antiguos sentimientos que un día grabé en el pliego blanco de mi inocencia. Los rescoldos que quedaron tras el fuego de la furia, van calcinándose, con una lentitud que parece deliberada. Pavesas ennegrecidas, elevándose en el aire, se deshacen despacio, bailando la triste danza que precede al olvido, hasta caer agotadas al suelo.*

*Hiere el silencio. Se arrastra, buscando el calor de unas ascuas que ya no existen.*

*Reliquias furtivas y amargas de un absurdo destino, se difuminan en el pensamiento, entrando con sigilo en este corazón viejo, buscando ecos y respuestas que se agotaron tiempo atrás.*

## Las cenizas

*que quedaron duermen en una urna de cristal tallado. Depositadas en aquel anaquel antiguo, esperan el momento de su entierro bajo la arena mojada de una playa.*

*Fuera, el mar huele a conjura y la noche se queda vacía...  
...llena de nada*



*Días y anocheceres otoñales cargados de brumas caliginosas que me arropaban cálidas, son ahora distancia, como nubes sometidas al paso del tiempo.*

*Vibración luminosa en las gotas tibias que se deslizan a través de la mente, como aderezos pequeños y puros. Se mezclan con sombras de dudas, palabras incoherentes, futilidades que creí eternas, hasta que comprendí que la eternidad es una entelequia.*

*Aumenta y se agita la congoja, como un jirón de carne desprendida que no cicatriza nunca.*

*Siento que nunca perderé esa idiotez innata que me caracteriza, cadáver pesado que llevo a cuestas, mientras pienso que la dificultad suprema es lograr disimularla, internarla en una niebla viscosa en la que pase desapercibida.*

*Tiemblo de frío, expulsada del feudo donde me hallaba segura, miro mis manos vacías y me alejo hacia el destierro definitivo, donde nada es cierto, ni real, ni consistente.*

*Al instante, renace en mí la firme obstinación de marchar por caminos infinitos, sin cercados ni barreras, pensar en un horizonte, conseguir gozar con el roce de una sutileza.*

*La idea consigue apagar la angustia y me alejo, con la sonrisa puesta.*

**Días y anocheceres,  
que son distancia...**

*La mirada desnuda de sueños, se levanta hasta un cielo de nubes negras que semejan montañas pobladas de dolores, mientras lucha, extraviado en un bosque enmarañado y hermético, por encontrar la salida.*

*No tiene nombre el celaje que se cierne sobre su conciencia. Los círculos cárdenos que rodean sus ojos se tornan cada vez más oscuros.*

*Restos del viejo fulgor aparecen de vez en cuando, reflejo pálido del espíritu que habitó en él y que se aleja.*

*Abandonando el cuerpo que ya no sirve, deja un bosquejo desvaído del hombre que fue.*

*Húmedos surcos en el rostro cerúleo, delatan las lágrimas que provoca la certeza de que el efímero paso por la vida concluye.*

*Inclemente y mezquina, la muerte aguarda. Cruel, se regocija con el sufrimiento, diosa perversa, ávida de protagonismo.*

## El abuelo

*llora y se despide. A su alrededor están todos los que le aman.*

*Los retazos lacerantes del denso drama, la soledad y desamparo, le impiden el sueño.*

*La obligada vigilia, la sume en divagaciones y presagios, donde se congregan liturgias que enloquecen, desvelándose paulatinamente un mundo delirante en el que se hunde, sin remisión.*

*Después de ser despedazada por la presión que fluye de no se sabe donde, atenazando, como ese amargo nudo en la garganta que le sube al despojarse de sus íntimas convicciones, se cierran los párpados doloridos mientras los dedos pasean por su piel, modelándola como arcilla.*

*Lentamente, se nutre con sus caricias,  
aferrándose a **ese punto escondido** que  
la resucita. Remedio santo que le devuelve la paz.*

*Necesaria terapia que le ayuda a no morir.*

## No me asustes...

Llevo unos días observándote y no sé la razón pero observo un dolor inexplicable en tu mirada.

¿Acaso no estás bien? ¿no tienes todo lo que deseas? paso la vida intentando hacerte feliz y creí que lo había logrado. Ahora esa tristeza me desconcierta, me obsesiona.

*Su voz, con matices apenados, llega hasta mi, aunque no entiendo sus palabras sí capto su significado. Sé que no comprende muy bien el motivo de mi desgana, ve mis ojos perdiéndose en el vacío y quiere entrar en mi mente, desvelar mis secretos, tal y como hizo siempre desde que llegué a esta casa.*

Ya no recibes mis caricias con ese gozo que me llenaba, parece que nada te importe. Sabes que me duele tu actitud, que necesito tu alegría para vivir porque es lo único que me queda.

No, no te vayas, quédate aquí, por lo menos escucha mis palabras. Te estoy cansando con mis quejas ¿verdad?. Es eso, sí. Los años me han convertido en una especie de deshecho y sólo me quedan quejidos lastimosos.

*Sigue y sigue, en una retahíla inacabable. Me gustaría acabar con sus dudas, decirle que no me molesta, que su voz, tanto triste como alegre, es mi guía y mi consuelo. Lo que me ocurre no tiene cura, no está en su mano la solución. He visto el reloj de mi tiempo, se agota rápidamente. Mis constantes vitales están apagándose y, a pesar de que lo he intentado, no puedo revitalizarlas. No es una enfermedad que se vea, es simplemente que llego al fin de mi existencia sin remedio y debo despedirme, sin saber cómo hacerlo.*

Por favor, mírame por lo menos, deja que te acaricie, no huyas de mi, te lo ruego.

*Siento que una lágrima se escapa de mis ojos, aunque parezca imposible. Sufrirá mucho sin mi y esta vez no lo puedo evitar. Le he dado todo, me entregué totalmente; puedo decir con orgullo que le di ilusión, paz, mucho cariño, fidelidad... hubiera querido que no tuviese que pasar por esta mala experiencia, pero... ¡qué puedo hacer!, una última cosa, sí, la última, antes de desaparecer.*

Así, así, deja que te acaricie, noto el temblor de tu cuerpo satisfecho y ha vuelto la luz a tu mirada. ¡Hummm!, me encanta sentir la humedad de tus besos en mis manos. No concibo mis días sin estos momentos deliciosos en los que estamos tú y yo solos, sin nadie que nos moleste, sin fingimientos.

*¿Qué pasa?  
¿Cierras los ojos?  
No oigo tu respiración.  
No bromees con esto que me enfado...  
No, no me asustes, por favor...  
¡No me asustes!*

*Te contemplo y venero la mirada donde vislumbro el fuego interior que transfundes en mis venas.*

*Silencio parejo, ardor disimulado, mientras deslizo interrogantes que mueren apenas sin vivir, desplazados por el río convertido en lava que me recorre, abrasándome en las chispas que suben desde mi interior, lentas pero inexorables.*

*Siento el calor de las ascuas de la pasión que me arrastran al borde del vacío, despertando el rubor insolente.*

## Me quemó en ti

*quiero alargar el momento, convertirlo en necesidad perpetua...*

*Sutilmente, la férvida desgarradura nos convierte en nómadas del deseo y cargamos la cruz complacidos, hasta coronar la cima.*

*Apenas un instante después, cruzamos la escalera de agua que nos entibia.*

*De la mano, atravesamos la jungla de los sueños y mil besos florecen en el camino.*

## Ayer

*desempolvé las flores que corté un día en el viejo parque donde nos encontrábamos cada anochecer.*

*Sentados en un banco desvencijado, tú, como siempre, intentando robarme un beso, y yo, como cada día, negándotelo, en un "no" que a base de ternuras transformabas en "sí".*

*Fui ovillo deshilado  
por tus manos inexpertas.*

*Abanico abierto,  
piel inocente.*

*Y crecimos investigando pliegues, traspasando límites prohibidos.  
Rebeldes contra el sistema que imponía castidad.*

*Alientos compartidos  
de fuegos juveniles.*

*Besos...  
mieles libadas.*

*Ayer, abrazada a ti, recordé y volví. Te miré y me reencontré con mis catorce años.*

*Volviste a ser aquel adolescente de diecisiete que me decía para tranquilizarme:*

*te quiero, siempre te querré, no pasa nada...*

## Aquellos años

*bulliciosos y mi mar de deleites, hoy marchitos, danzan como fuegos fatuos en la sima profunda y hechizada donde los enterré.*

*Con saña intentan liberarse, ofrecerme una falsa inmortalidad; me persiguen sus pisadas huecas y los vuelvo a ver, con total desnudez, como vana ilusión carcomida por el tiempo.*

*Pronta a expirar, la dudosa visión se desvanece; recupero ese rostro macilento y mi nube de dolor regresa lastimando, como espina clavada en una mano.*

*Sé que dolerá al arrancarla, aunque es necesario el sufrimiento. Evito caer de nuevo en los subterfugios de las sombras que esta especie de locura exalta.*

*Quemo mis recuerdos en la hoguera en que arden mis sentimientos; reduciéndolos a cenizas, para que no reverdezcan.*

***Los entierro de nuevo  
en el angosto agujero que llevo en el corazón.***



*Ardiente el deseo atraviesa la sangre, la temperatura aumenta: invisible energía se expande, estremeciendo, reclamando la satisfacción de la urgencia.*

## Gotas de agua

*gotas cálidas recorriendo, deslizándose suavemente.*

*Caricias: roces enervantes y tiernos. Sutil prolongación del goce, labios y piel en perfecto y musical concierto.*

*Besos anhelantes, embriaguez y locura: esencia única, fuego interior que no se esconde.*

*La noche se desnuda, impúdica . Fuera, se escucha el cantar del viento y el vuelo liviano de las hojas.*

*Cierro los ojos y me lleno de esa blancura cálida donde nada existe. Allí, donde no llegan enjambres ni la brisa se convierte en viento huracanado, no necesito exorcismos de sal marina y los influjos no me apresan.*

*Como un sueño volátil se va el desasosiego que me turba, paralizándome, -oms, oms, oms-, respiro hondo, lleno de aire mis pulmones, -oms, oooms, oooms-, intento no hacer caso de esas lágrimas que pugnan por salir, rebeldes, mientras me concentro en expulsarlo otra vez, lentamente, muy lentamente.*

## En **mi nada**

*acaricio hojas secas y arrugadas que se deshacen entre mis dedos. Me fundo en ellas y me mezclo con la tierra, sirviéndole de alimento.*

*Me entrego, sin luchas que reclamen mis escasas fuerzas, hundíendome despacio, como en un pantano de tierras movedizas que me va tragando, tragando,*

*tragando...*

*y por fin, sonrío y desaparezco  
en mi nada.*

*Con la conciencia soterrada y el estandarte equivocado, allí van, impasibles, danzando, entre cabezas ensangrentadas.*

*Se desprenden y distancian de todo lo cálido y hermoso, festejando el éxito, llenando las tumbas de tristes cadáveres solitarios.*

*Atónita contemplo el universo, que se ha vuelto loco, sin sentido, desquiciado; llena de lágrimas observo los signos de la noche que no entiendo, la oscuridad que intuyo y que se cierne sin pausa, sin piedad.*

*Siento miedo, ese miedo que produce el caos, un vacío en las entrañas, cuando me asomo al abismo hondo y cruel que no tiene fin.*

*Cadenas de errores continuados, que no se detienen, que se cobran vidas, que siembran de muerte y de sangre la tierra.*

*Asesinos atados por códigos fanáticos, unos en nombre de Dios... los otros en nombre del poder y la venganza.*

*Mientras,*

*agonizan **los últimos trovadores,***

*aquellos que luchan con la palabra porque ya no encuentran sitio, porque ya no sirven para nada.*

*Este libro no hubiera sido posible sin las enseñanzas, el apoyo y el ánimo de mis amigos del foro de Sensibilidades, pero sobre todo quiero agradecer especialmente:*

*A Luis Enrique Prieto, por creer que podía escribir y no tirar la toalla.*

*A Xabier González, su gran trabajo, su sensibilidad y su paciencia.*

*A Rosa Castell, que siempre está ahí, conmigo, y que me comprende como nadie.*

*A Alena, entrañable Alena, ella sabe porqué.*

*A Marisa, amiga desde el primer día, que me ha enseñado lo que es la valentía.*

*A Tomás, mi amigo amante de la tauromaquia, por ser como es.*

*A Mary, Olga, Aletsse y Marial, por su calidez y cariño.*